



THE ROYAL SOCIETY

1ª Parte: Introducción de José Schlosser

2ª Parte: Artículo del diario español "El Mundo"

La importancia de Elías Ashmole para la masonería comienza con el asiento encontrado en su Diario con fecha 16 de octubre de 1646, hora 4.30 P.M.: "Fui hecho Francmasón (Freemason) en Warrington, en Lancashire. Esta es la primera mención de la existencia de una masonería especulativa o simbólica en Inglaterra.

A su vez se presume que en 1641 Robert Moray, durante su estada en Newcastle al mando de las fuerzas escocesas, fue "hecho" masón.

EL COLEGIO INVISIBLE

Ashmole fue más que un simple miembro de la asociación. El fue quien veinte años antes concibió la idea y comenzó a reunirse con personalidades interesadas en ciencia y filosofía. Tengamos en cuenta que en aquella época ambas disciplinas eran aún como diamantes en bruto. Si bien el aporte de los humanistas ya había comenzado a dar sus frutos, el pensamiento se mezclaba aún con elementos herméticos, mágicos y cabalísticos.

La luz más brillante que se proyectaba sobre el pensamiento inglés era el ideario de Francisco Bacon, concebido una generación antes. A través de su obra había establecido nuevos fundamentos para el estudio del hombre y del mundo: la implantación de una nueva filosofía experimental, pautas para la observación científica de la naturaleza opuesta a las meras concepciones intelectuales, un método inductivo para sustituir el silogístico aristotélico, una doctrina tabular para clasificar las observaciones, una nueva clasificación de las ciencias, un idioma suficientemente claro para transmitir el pensamiento, un nuevo orden para la sociedad, la noción de que el poder estaba radicado en el conocimiento, la comunicación entre centros de estudios para compartir sus hallazgos y la necesidad de que la corona apoyara este proceso.

La privilegiada posición que ocupaba Ashmole le permitió ir acumulando un material

completísimo de todos los conocimientos de la época. Y el hecho de que pudiera conseguirlos y proveerlos hizo que las mentes más privilegiadas recurrieran a él, permitiéndole realizar un cuidadoso y lento trabajo unificador, por encima de discrepancias intelectuales, religiosas o políticas. La buena voluntad de la monarquía logró que no hubiera oposición en la formación del Oxford Experimental Science Club, llamado "El Colegio Invisible" ("The Invisible College"), para organizar a los adeptos que iba ganando.

Esta labor de gestación que Ashmole realizó al principio solo, con una constancia ejemplar, encontró eco en algún momento de este período en otro hombre que también contaba con el favor real: Robert Moray.

Un inglés y un escocés. Un anticuario y un hombre de acción. Ambos vinculados en alguna forma a grupos que se reunían en forma discreta bajo el manto de instituciones como el Invisible College, (nombre con que se conoció a la Real Sociedad antes de recibir la Carta real) o el Inner Circle de la Compañía de Masones de Londres.

Toda institución está formada por una amalgama de personalidades, cada una con su capacidad, donde las naturales diferencias de carácter y los desniveles intelectuales son homogeneizados por el trabajo en común tendiente a alcanzar el mismo objetivo. Pero si algunos integrantes del grupo cambian de propósito, o la diferencia de concepción sobre la misma meta se acentúa, se comienzan a manifestar diferencias sutiles en la actividad e intereses de cada uno de los sectores diferenciados, que en definitiva pueden determinar la división del conjunto. Y así parte de los integrantes originales ("aceptados") del Inner Circle protomasónico se fueron dedicando más y más a la investigación científica, mientras que otros se dedicaban a la filosofía sentando así los fundamentos de lo que sería luego la Masonería Especulativa.

La disociación es más notable cuando el grupo aún no está organizado y el enlace se encuentra aún en la etapa ideológica. Esto es lo que pasó con los hombres que se hicieron eco de las utopías de los precursores. Todos eran verdaderos idealistas preocupados por el futuro de su mundo. Para mejorarlo, - como dijimos, - unos eligieron el campo de la ciencia y otros el de la especulación filosófica, manteniendo sin embargo ambos su fraternal respeto y mutuo apoyo.

El Colegio Invisible como lo llamaron sus integrantes comenzó a reunirse el 28 de noviembre de 1640 con el propósito de adquirir conocimientos por medio de la investigación, la llamada Nueva Filosofía Experimental.

El primer presidente de este grupo fue el masón Robert Moray, el primero que habló sobre su empresa con el rey Carlos II, asegurándose su aprobación y apoyo". En 1662 el rey Carlos II firmó la autorización que la convirtió en una institución oficial, bajo el nombre de Royal Society of London for Improving Natural Knowledge.

Paralelamente se producía dentro de la estructura corporativa de la Compañía de Londres de masones una evolución: podemos encontrar dentro de sus integrantes miembros de tres clases: por un lado los profesionales de la construcción, "masones operativos" propiamente dicho. Por otro lado, "adherentes", que no eran ni profesionales ni ideólogos de ninguna clase. Y finalmente los "aceptados" que formarían un exclusivo y secreto "círculo interior" integrado por los liberales temerosos de que se descubriera su actividad clandestina. Los límites entre las dos últimas categorías no eran muy precisos y quizá hasta determinado momento todos, adherentes y aceptados, formaban

un grupo donde los intereses particulares de cada integrante hacían que éste se fuera relacionando con aquellos de personalidad coincidente.

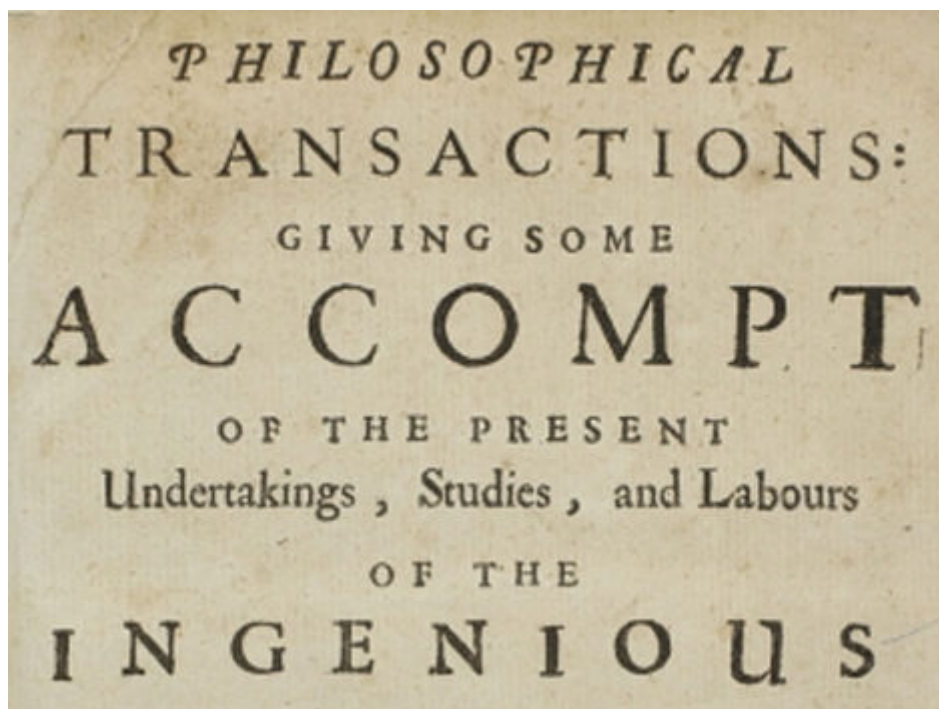
Los nuevos "aceptados" redimieron para su uso exclusivo el nombre de Freemasons, - pleno de tradición arquitectónica medieval,- y consolidaron su unión, su "círculo interior". Interior porque estaba formalmente dentro de la Compañía, pero que tenía objetivos totalmente distintos a los gremiales de la institución original.

Existió aquí una maniobra conveniente para ambas partes: los pocos masones operativos que iban quedando recibían el respaldo económico e institucional de los aceptados, - especialmente importante en los momentos de crisis por los que estaban pasando,- y los francmasones (freemasons) obtenían el beneficio de la discreción para sus actividades esotéricas.

Nuestra propuesta es que otros freemasons, contando con la fuerza que les daba su capacidad intelectual y su común devoción por las ideas de Francis Bacon, formaron el Colegio Invisible que al recibir la autorización real se convertiría en la Real Sociedad.

EL**MUNDO.es**

Los grandes descubrimientos de la ciencia y otras curiosidades, en Internet



- 'Philosophical Transactions of the Royal Society' se publica desde 1665
- Su archivo recopila 60.000 estudios que forjaron el conocimiento científico
- Desde esta semana, pueden consultarse de forma gratuita a través de Internet

Teresa Guerrero | Madrid

Durante sus más de 350 años de vida, la [Royal Society](#) ha sido un escaparate de la ciencia. Su revista 'Philosophical Transactions', editada en 1665, se ha hecho eco de miles de investigaciones científicas, desde los pequeños avances a los grandes descubrimientos que han cambiado el curso de la humanidad.

Su [archivo](#) se ha convertido en un auténtico tesoro para los amantes de la ciencia, que a partir de esta semana **pueden consultar gratuitamente a través de Internet** todos los documentos de la prestigiosa institución británica, [galardonada este año con el Premio Príncipe de Asturias](#) de Comunicación y Humanidades. Se trata de [más de 60.000 investigaciones](#) firmadas por personajes entre los que figuran Isaac Newton, Benjamin Franklin, Charles Darwin, Thomas Huxley, Michael Faraday, Robert Boyle o Stephen Hawking.

Rigor científico

"No hay nada más necesario para promover los avances de los asuntos filosóficos que la comunicación de los mismos", afirma el primer director de la revista, Henry Oldenburg, en la [carta](#) con la que presentó a los lectores el primer número de 'Philosophical Transactions', publicado el 6 de marzo de 1665.

Sus objetivos eran tanto animar a los científicos a seguir investigando como deleitar y fomentar el conocimiento de los ciudadanos británicos y de otras partes del mundo con los avances de la ciencia y los descubrimientos más ingeniosos y útiles, que **serían transmitidos "de forma clara y veraz"**.



H. Oldenburg, primer director de la revista, sentó las bases del periodismo científico.

Así lo hicieron. 'Philosophical Transactions' fue **la primera publicación del mundo que cumplió con las estrictas normas de control y rigor** que en la actualidad siguen las revistas científicas más prestigiosas. De hecho, fue el alemán Henry Oldenburg (1619-1677), el primer director de la revista, el primero que comenzó con la práctica de enviar los manuscritos que recibía su revista a expertos que pudieran valorar la calidad de los estudios antes de ser publicados. Así nació el periodismo científico moderno.

Ni el gran incendio que arrasó buena parte de la ciudad de Londres en 1666, ni la voraz epidemia de peste bubónica que mató a 100.000 personas en Inglaterra entre 1665 y 1666 o incluso el breve encarcelamiento de Henry Oldenburg en 1667 (fue acusado de

espía durante la segunda guerra con Holanda), pudieron acabar con la revista, que ha sido publicada de forma ininterrumpida desde 1665.

En la actualidad la **Royal Society edita nueve publicaciones, entre las que sigue figurando 'Philosophical Transactions'**. La estructura de la publicación actual es muy distinta a la del siglo XVII pero sigue rigiéndose por los mismos principios de rigor y veracidad.

Arriesgados experimentos

Hacer una selección de lo más destacado del archivo no es tarea sencilla teniendo en cuenta la talla de los autores que firman muchas de las investigaciones, que abarcan casi todas las áreas de conocimiento humano, y los curiosos relatos narrados en las cartas a la revista.

PHILOSOPHICAL TRANSACTIONS.

February 19. 1672.

The CONTENTS.

A Letter of Mr. Isaac Newton, Mathematick Professor in the University of Cambridge; containing his New Theory about Light and Colors: Where Light is declared to be not Similar or Homogeneous, but consisting of difform rays, some of which are more refrangible than others: And Colors are affirm'd to be not Qualifications of Light, deriv'd from Refractions of natural Bodies, (as 'tis generally believed;) but Original and Connate properties, which in divers rays are divers: Where several Observations and Experiments are alledged to prove the said Theory. An Account of some Books: I. A Description of the

El 'paper' que recoge la Teoría sobre la luz y los colores de Isaac Newton.

Entre los documentos más valiosos que pueden consultar los lectores está la [primera investigación de Isaac Newton](#), en la que explica el revolucionario descubrimiento que hizo en 1672: **el color es una propiedad inherente a la luz** y la luz blanca está compuesta por una mezcla de otros colores.

Los internautas también podrán consultar los [trabajos llevados a cabo por un joven Charles Darwin](#). Aquellos que deseen profundizar en la obra del naturalista tienen a su disposición desde el pasado mes de junio la [biblioteca de Charles Darwin](#) que la Universidad de Cambridge digitalizó y a la que también se puede acceder de forma gratuita a través de [Internet](#).

Darwin no fue el único miembro de su familia que se dedicó a la ciencia. Su primo, Francis Galton, descubrió en 1891 que las [huellas dactilares](#) eran un rasgo distintivo de

las personas y podían ser utilizadas para su identificación. Poco después, Scotland Yard comenzó a utilizar este método, que fue extendiéndose a todo el mundo.



Experimento del rayo y la cometa de Benjamin Franklin, en 1752.

Benjamin Franklin, por su parte, utilizó en 1752 [una cometa para demostrar su teoría sobre la electricidad](#). Pensaba el científico que los rayos eran electricidad que se desplazaban de las nubes a la Tierra, y **sospechaba que esa electricidad podría ser atrapada de forma artificial** volando una cometa durante una tormenta. Afortunadamente, Franklin tenía razón y sobrevivió al experimento.

No tuvieron tanta suerte un par de estudiantes británicos, a los que en 1665 [les cayó un rayo durante una tormenta en Oxford](#) que les sorprendió a bordo de un barco. Uno de ellos falleció de manera fulminante. El superviviente se despertó con los pies encajados en el fango y la parte superior del cuerpo en el agua. Aunque no estaba herido, aseguró que no podía recordar cómo llegó a tal postura. El relato lo ofreció el doctor Wallis, que junto con otros colegas realizó la autopsia al estudiante fallecido: el cadáver no presentaba heridas pero tenía marcas negras en el cuello, el pecho y los hombros, "como si hubieran sido provocadas con una plancha caliente", aseguraba el investigador en una carta publicada en la revista.

Las primeras transfusiones

En 1666 Thomas Coxe describía [una de las primeras transfusiones de sangre](#) realizadas en la historia. Los pacientes fueron dos perros, uno de ellos sano y el otro con sarna. Coxe quería comprobar si esta enfermedad podía transmitirse a través de la sangre, de modo que realizó una transfusión al perro sano con sangre infectada. Antes, alimentó al perro enfermo con queso y leche. Al cabo de diez días, el perro enfermo se había curado. El que estaba sano no enfermó de sarna, a pesar de la transfusión con sangre infectada.

Tampoco tiene desperdicio el relato del doctor Nathan Fairfax sobre una mujer que, aconsejada por unos vecinos, [se tragó una bala](#) con la esperanza de aliviar sus

problemas intestinales. Corría el año 1668 y finalmente, la mujer expulsó la bala por la orina. Otro de los experimentos describe [cómo enfriar bebidas](#) "en cualquier época del año" sin utilizar nieve, hielo, viento o salitre.

La astronomía en el s.XVII

En 1665 aún faltaba mucho para que el hombre iniciara la conquista del espacio pero los científicos ya imaginaban cómo sería. El astrónomo francés Adrien Auzpit recreó su [visión de la Tierra desde la Luna](#). En su relato imaginó como los habitantes de nuestro satélite verían la Tierra según las distintas épocas del año. También creía que los incendios forestales en nuestro planeta podrían verse desde la Luna.

Las descripciones de [eclipses](#) o los estudios sobre planetas como [Júpiter](#) también se recogen en el archivo, así como los avances que se fueron dando en otras disciplinas como la física, la química o la botánica y que contribuyeron a construir los cimientos de la ciencia actual.

El biólogo Thomas Huxley resumía así en 1870 la importancia del conocimiento acumulado en el archivo de la revista de la Royal Society: "**Si todos los libros del mundo, excepto 'Philosophical Transactions', fueran destruidos**, podemos afirmar con seguridad que **los fundamentos de la ciencia permanecerían** y que el vasto progreso intelectual logrado durante los dos últimos siglos se conservaría en su mayor parte, aunque quedase incompleto".